

Disputa de proyectos estratégicos, capitalismo y poscapitalismo, multipolarismo y pluriversalismo, en la geopolítica de la crisis mundial.

Formento Walter.

Cita:

Formento Walter (2019). *Disputa de proyectos estratégicos, capitalismo y poscapitalismo, multipolarismo y pluriversalismo, en la geopolítica de la crisis mundial*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/257>

Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión.

Desafíos frente a los problemas contemporáneos y a los debates
en torno a la formación en la disciplina

26 al 30 de agosto de 2019

Walter Formento (FaHCE-UNLP/ CIEPE-CLACSO)

Ponencia completa

Mesa 51. Hegemonía, comunicación y poder. Hacia una geopolítica del siglo XXI
XIII Jornadas de Sociología
Universidad de Buenos Aires

DISPUTA DE PROYECTOS ESTRATÉGICOS: capitalismo y poscapitalismo, multipolarismo y pluriversalismo en la geopolítica de la crisis mundial

Walter Formento (FaHCE-UNLP/ CIEPE-CLACSO)

Hegemonía-Economía Política-Geopolítica-Globalismo-Pluriversalismo

DISPUTA DE PROYECTOS ESTRATÉGICOS

Capitalismo y poscapitalismo, multipolarismo y pluriversalismo en la geopolítica de la crisis mundial

Partimos de observar que los Hechos políticos como el triunfo electoral de Trump en EEUU, es también y principalmente la derrota de Clinton y Obama, del *estado profundo* del poder del Partido Demócrata y del unipolarismo financiero global en la *city* de New York, con sus redes financieras globales, y su debilitamiento en la poderosa Reserva Federal –Fed-. Y de observar también, que el triunfo de la opción por el Brexit en Gran Bretaña, es también el triunfo de la posición de la Corona Británica y particularmente la derrota del globalismo unipolar en la City financiera de Londres, el cual se debilita de este modo en el Reino Unido –RU- y en toda la Unión Europea –UE-. Estos dos hechos conjugan, y son indicadores de que, la crisis económica-financiera global que observamos desde 2001/2008 ha escalado a Crisis Mundial integral y de civilizaciones en los años 2016/2017.

Esta crisis en los Estados Unidos (EEUU) y en la Unión Europea (UE), nos muestra que ya la crisis no es sólo financiera global como en EEUU (2008), ni sólo económica global como en la UE (2010), ni crisis económica mundial como la disparada en 22 países desde la FED (2013) sino una crisis mundial integral: económica, política, militar y paramilitar, religiosa/cultural /ideológica y estratégica de poder (2016/2017).

En donde los grandes actores estratégicos de esta puja son el unipolarismo globalista por un lado, y los multipolarismos pluriversales por otro: tanto el que parte de la China multipolar (Pekín) y los BRICS, con su impronta principal desde la económico-político estratégico, como el multipolarismo (poliédrico) humanista ecuménico/interreligioso que emerge desde la iniciativa de Francisco, pero que pone de manifiesto la estrategia común de las cinco grandes religiones monoteístas de raíz humanista, a la cual se integran las cosmogonías de Pueblos Originarios, con su impronta principal desde lo filosófico/religioso/cultural estratégico.

Encontrándose enfrentadas éstas últimas a la amenaza cierta de exterminio de la naturaleza y de la humanidad por parte del irracionalismo integral que le es propio al unipolarismo neoliberal financiero globalista. Ese irracionalismo integral globalista, centrado en el objetivo de la ganancia real, y hoy

reducido a los dividendos financieros especulativos ficticios con una economía real paralizada, es quien conmociona a todas las civilizaciones que conforman el mundo y las reúne en un planteo y acción en defensa de la “casa común”.

Éstos son los grandes actores que motorizan las pujas y las propuestas que emergen ante nuestros ojos como forma en que se manifiesta la Crisis Mundial que es estructural, orgánica, de época y de civilizaciones.

El Irracionalismo Financiero Global

La globalización del capital significa la globalización de las leyes generales de la acumulación y del valor, al universalizar la contradicción fundamental entre capital y trabajo. La contradicción aparece como Globalización del capital vs Universalización de lo nacional y popular, donde en lo nacional se contiene todo el trabajo productivo y la economía real, mientras que en lo global se expresa el capital ficticio, improductivo y parasitario.

La Universalización de lo Nacional contiene la necesaria defensa de la preservación de naturaleza y su ciclo natural de reproducción de la vida que incluye a la humanidad misma. A partir del capital global invertido en las ‘economías emergentes’, particularmente a partir del desarrollo de la economía emergente de carácter global china (1981-2006), se desarrollan las condiciones para que luego irrumpa también una *Nueva Gran Formación Social Emergente* que ya no necesariamente se aferra a la ‘racionalidad’ capitalista del valor, aunque como es lógico, aún se desenvuelve dentro de su metabolismo.

Al no poder reconectarse el capital global con el trabajo productivo por su contenido de valor de uso, tampoco puede resolver cómo salir de una crisis que es estructural u orgánica, lo que no sólo da pie a la implosión en curso de la globalización del capital, sino que abre también la oportunidad histórica de salir del propio capitalismo, superándolo. Tal “oportunidad” queda a la vez convertida en un conflicto estratégico de intereses de dimensiones mundiales, que se manifiesta como desafío tanto como amenaza.

La heterogeneidad y diversidad nacional, y de pueblos originarios, contenidos en lo universal/pluriversal, es el modo en que emergen las nuevas formaciones sociales que están desarrollando y planteando respuestas que la globalización del capital ya no encuentra, no puede o no tiene. Esta propia falta de soluciones internas a la acumulación global de capital constituye en sí misma, por otra parte, una amenaza para la humanidad, ya que el capital globalizado solo puede entenderla en términos de una ingente masa de población sobrante, que implica que pueda considerar y/o justificar el exterminio de varios miles de millones de seres humanos.

Al fin y al cabo este fue el modo como resolvió otros 'atascos' históricos de menor profundidad, por ejemplo las Grandes Guerras capitalistas de 1914-18 y 1939-44 que siempre fueron antecedidas por guerras/crisis financieras (1890 y 1929). Sin embargo, ni siquiera eso supondría una salida viable para este modo de producción, pues su verdadero problema hoy no es que le sobren seres humanos o población (en su modo de nombrar), sino que carece cada vez más de capacidad de producir valor de cambio y de plusvalor al acortar artificialmente el ciclo de vida de la tecnología y de los productos. Y eso sucede precisamente por la revolución científico-técnica en curso y por apartar/excluir aceleradamente a los seres humanos de los procesos productivos.

En cambio lo nacional-en-lo-universal (Samir, 2018) no puede expresarse en la Nueva Formación Social sino afirmándose y permaneciendo. Su única posibilidad de prosperar es agregándose en bloques gran-nacionales (bloques regionales) que contienen y expresan las múltiples identidades nacionales históricas, afirmándolas en su diversidad histórico-cultural y heterogeneidad histórico-social. Esto da pie a que lo universal se manifieste como pluriversal conteniendo, reconociendo y potenciando toda esa diversidad y heterogeneidad de lo nacional, de lo social y de lo natural, dando a esto último la decisiva importancia de denominador común insustituible, y por ello mismo gestionado colectivamente como riqueza intrínseca (su utilidad o valor de uso) y no como fuente de valor (de cambio, ganancias o dividendos).

En síntesis, nos encontramos en un momento histórico estratégico de transición, que nos permitiría hacer observable, participar y poner en relación el desarrollo del capital financiero global, en tanto forma de crecimiento en un modo de acumulación propio de las viejas formaciones sociales del capitalismo, con una **Nueva Gran Formación Social Emergente** (Dierckxsens Formento, 2018 y 2019) integrada por una diversidad de formaciones sociales particulares.

Consideramos que esta transición está en pleno proceso, sujeta a enormes fuerzas en lucha, dándose una de las más importantes manifestaciones concretas de la misma en el terreno de la subordinación del valor de cambio al valor de uso, y por tanto en la subordinación del trabajo productivo por su forma (abstracto) al trabajo productivo por su contenido (concreto). En esa lucha pueden decidirse nuestras propias posibilidades como especie.

El devenir del Multipolarismo

Es este marco y sustrato, que los actores multipolares pluriversales (Formento-Dierckxsens, 2018) potencian en su despliegue y desarrollo a los actores del unipolarismo continentalista en el Reino Unido -RU, en la Unión Europea -UE, Japón, etc. Actores continentalistas que desde el unipolarismo globalista son permanentemente confrontados para ser debilitados, desarticulados y absorbidos en posición subordinada, a través de sus *cities* financieras en el esquema de poder globalista y sus territorialidades de poder, que incluye/supone subordinar a los gobiernos electos de los países a los designios del presidente de los bancos centrales de la City Financiera de cada nación y al BIS, al Banco Central de todos los Bancos Centrales.

En cambio, el multipolarismo pluriversal por su concepción puede sumarlos directamente como bloques regionales de poder y no tiene necesidad de desarticularlos para subsumirlos, le alcanza con sólo articularlos en el multipolarismo manteniendo, expresando y sincretizando¹ su ser nacional específico en lo Pluriversal, desactivando su componente de unipolarismo expansionista (imperialista).

Esta realidad de concepciones de poder diferentes en la escala global /pluriversal, permite que todos los continentalismos (*ayer expansionistas/imperialistas, hoy a la defensiva por el “expansionismo/imperial” globalista*) puedan contar con apoyo en el Pluriversalismo para confrontar con el Globalismo, pero también para oscilar entre uno y otro, dadas sus largas historias imperialistas anteriores de guerras y segregaciones, con el alerta que esto significa. En cambio, los bloques regionales de poder que emergen desde historias subordinadas de semicolonias, dependencia y subdesarrollo pueden articularse de un modo directo en el Pluriversalismo multipolar y salir de esa posición de subordinación en los esquemas unipolares financieros. Es el caso de la UNASUR y

CELAC en Suramérica/Latinoamérica, el de la Unión Africana, es el caso de Vietnam y lo fue la India, Rusia y China en su momento.

Esto que observamos y tratamos nos aparece como la crisis resultante que se plasma concretamente en el Triunfo de Trump, en tanto que manifestación del *estado profundo* financiero continentalista republicano y en la movilización del Pueblo trabajador norteamericano, como manifestación del hartazgo de la postración en que lo sumergió el globalismo financiero unipolar. Esta postración/exclusión/guerra social tomó forma de desocupación, drogadicción y auge de pandillas, fragmentación por luchas internas de género, de credo, de raza, de etnias, etc., incluso de exclusión política a partir de que, las plataformas de comunicación en redes sociales, lograran vaciar y desplazar a los partidos políticos en su función y espacio de participación política, y así poder encorsetar al individuo en ese nuevo panóptico virtual que son las Aplicaciones y el Big Data de redes sociales en plataformas de comunicación global.

Toma forma también de derogación y “caída” de las leyes y pacto “de paz” social de 1933, con su declaración de reinicio de la guerra social de clase desde el capital financiero global en 1994, para que se potencien aún más sólo los “negocios” de las transnacionales de la inversión financiera. Para que “caigan” las Torres Gemelas y los Lehman Brothers de los Centros Financieros mundiales en Nueva York en “atentados” de falsa bandera, que encubren la batalla entre imperios financieros, en la cual confrontaron el unipolarismo continental norteamericano contra el unipolarismo financiero global.

Este proceso en lo económico se manifestó de un modo tal que las fuerzas del trabajo industrial pasaron de estar en un 60% concentradas en los países centrales hasta 1960 a estar en un 80% en el 2010 distribuidas en las economías emergentes, expresando la globalización y coincidiendo con la distribución real de la población mundial. Pero pasando a su vez de estar en un 90% reconocidas formalmente como trabajadores asalariados, con sus beneficios sociales cubiertos y dignidad humana, a estar en un 70% y más aún en condiciones informales, flexibilizados, de economía popular de subsistencia y donde los trabajos formales tienden a no representar más que el 15% de la totalidad de los que viven de su trabajo².

Este proceso tiene en Trump su manifestación, en tanto nacionalismo oligárquico proteccionista, en la necesidad y decisión de confrontar en Siria con la OTAN-Globalista, proponiendo un cambio en el objetivo a derrotar: del gobierno Sirio a los actores del terrorismo islámico –ISIS/EI-. Esta decisión

resulta una clara manifestación de la confrontación entre el complejo industrial-militar científico-tecnológico continentalista norteamericano (Pentágono) contra el complejo industrial-militar global en que se transformó la OTAN-Globalista. La cual se conforma a partir de disputar a cada continentalismo de país central, el control parcial de los complejos industriales-militares científico-tecnológicos en cada país-nación. Esto representa otro plano en donde confrontan el continentalismo y el globalismo. Con esta política Trump intenta debilitar el expansionismo del Globalismo y potenciar las capacidades industriales norteamericanas.

Esto se manifestó en Siria en el terreno, en la derrota de la OTAN/ISIS en la 'gran batalla de Alepo' a manos de las fuerzas combinadas Sirio/Rusas. Cuando en el búnker de la comandancia de operaciones en Alepo, se derrotó y obligó a salir a la luz a los generales de la OTAN, quienes procedían de las distintas potencias que la componen. Pero Trump siguió en el mismo camino y en la reunión de la OTAN en Sicilia propuso directamente que la misma debía ser financiada por otros países y no por EEUU, por ej. Alemania. La cual a partir de ese momento dio inicio al desarrollo de las Fuerzas Armadas propias de la UE, desde Alemania y el núcleo estratégico europeo que conforman con la Francia y la Italia europeísta, con fuertes vínculos con los multipolarismos.

Esto puede ocurrir, porque Trump en el fondo expresa la imposibilidad de EEUU de seguir financiando a las Fuerzas Armadas Globales de la OTAN y sus 800 bases militares en el mundo, porque la economía norteamericana se encuentra con déficits crecientes de balanza comercial y de pagos por la magnitud de las importaciones que provienen de las Transnacionales Globales radicadas en el Asia-pacífico-China. Provocando una crisis en EEUU que puede asimilarse a la crisis de la URSS en 1987, llamada la Perestroika.

Este hecho fortalece aún más la posición en el terreno de la Alemania-Francia-e-Italia europeísta enfrentada al globalismo financiero en la city de Londres. La fortalece para poder resolver que en la UE, sin el RU (Reino Unido), Frankfurt será la nueva City Financiera y no la City de París como necesita el globalismo de Soros/Rothschild. La UE tendrá en la city financiera de Frankfurt un sistema financiero económico subordinado al poder político del BCE (Banco Central Europeo) y de la CE (Comisión Europea), que expresa al gobierno en Bruselas, electo formalmente.

El gobierno político de la UE había sido puesto en cuestión cuando las elecciones en Alemania habían mostrado una victoria electoral frágil de Merkel (CDU), que no le permitía formar gobierno de

mayorías y además un crecimiento del partido AFD, caracterizado por las plataformas globalistas de comunicación como las fuerzas de la “ultraderecha nazi-fascista”. Claro está que detrás del crecimiento de las posibilidades electorales de la “extrema derecha nazi” estaba el complejo financiero y de comunicación globalista, que además “construyó” la migración masiva desde Siria y Túnez hacia la UE, y “guio” los hechos terroristas de falsa bandera. Por ello, Alemania resolvió en 2018 la conformación de una alianza excepcional de gobierno de mayorías parlamentarias a partir del acuerdo entre los dos grandes partidos políticos alemanes, el socialcristiano y el socialdemócrata, en sintonía con lo expresado también por Francisco en Roma en el aniversario de la fundación de la UE.

Trump incluso fue más allá, planteando en la Cumbre sobre el Cambio Climático que EEUU no seguiría adhiriendo ni siendo parte. Porque los acuerdos sobre cambio climático de París le representaban barreras que frenan el desarrollo industrial y la re-industrialización de EEUU. Pero esta decisión, que luego ratificaría oficialmente, fue sólo un paso más hacia adelante en su nacionalismo anti oligárquico transnacional. Un paso más, que siguió a los ya dados, cuando decidió que EEUU no sería más el motor de los Tratados globalistas Transatlánticos con la UE, ni del Transpacífico con Japón y el Asia Pacifico. Y también, con la renegociación/puesta en cuestión del Tratado de América del Norte (TLCAN-NAFTA) para redefinir la relación de fuerzas con las empresas transnacionales radicadas en México y Canadá, planteándoles que vuelvan a radicarse en el mercado interior de EEUU.

En el debilitamiento del TLCAN-NAFTA, Trump despotencia los intereses globalistas y continentalistas para fortalecer la reindustrialización y el nacionalismo industrialismo en EEUU, pero abre también para México la ahora necesaria opción por la CELAC/UNASUR, en su posible articulación con Brasil, Argentina, Venezuela, Colombia, Cuba, Centroamérica, etc. Que es para México la articulación con las inversiones económicas y culturales de la estrategia multipolar. Lo cual se manifestó en el viaje del presidente de México al Foro Multipolar en China y la fuerte presencia en el viaje de Francisco a México. Las dos grandes vertientes del multipolarismo son quienes más inversiones han realizado en la Patria Grande latinoamericana desde 2013, tanto en lo económico como en lo estratégico-cultural real.

Trump también dio otro paso en esa dirección cuando Yellen, la presidenta de la Fed, dejó el organismo en febrero de 2018 y cuatro días después ‘desató’ una gran corrida financiera que tenía destino de desestabilización en un año electoral. Trump llamo al “comité de crisis” y creó una gran muralla con 11.000 millones de dólares para bloquear el golpe financiero de estado. Las fuerzas

globalistas supieron en ese momento que la situación se hacía cada vez más difícil para ellos. La China multipolar jugó directamente a sostener a Trump y al dólar, al decidir avanzar con mucha cautela en su propuesta de nuevo sistema monetario internacional y poner a disposición de Trump la posibilidad de volver a respaldar al dólar con oro, proveniente de China. De este modo, al respaldar el plan de infraestructura propuesto por Trump, China aleja tal vez a EEUU del escenario de crisis que se dio en Inglaterra en 1970-1980.

Está claro que el Multipolarismo, a cada paso que da Trump vaciando de iniciativa los esquemas de poder y tratados internacionales globalistas, fue desarrollando iniciativas propias para llenar con multipolarismo lo que se vacía de unipolarismo. Los mismos viajes que lleva adelante Xi Jinping a cada uno de estos espacios, también los hace siguiendo la misma trama, por otro lado y de otro modo, Francisco.

El planteo concreto del mundo multipolar, en marzo de 2018, de un sistema monetario internacional alternativo al petro-dólar marca el punto de inflexión donde la *contradicción principal* pasa del conflicto entre el unipolarismo global financiero contra el unipolarismo continental financiero norteamericano, al conflicto del globalismo unipolar enfrentado a los multipolarismos pluriversales (aunque puede parecer que es sólo con los BRICS, ambos son ya indivisibles en este momento).

El globalismo unipolar necesita la crisis del petro-dólar, del Euro y del Yen, etc. para poder subsumir a la tríada de EEUU, la UE y Japón en el globalismo unipolar, con un nuevo sistema monetario internacional centrado en el euro-dólar y en la Fed-coin como moneda digital. En cambio, el multipolarismo pluriversal no necesita la caída del petro-dólar sino su transformación nuevamente en Dólar-respaldado-en-Oro. Porque EEUU ya no es el gran productor mundial de bienes, ni el gran consumidor de bienes, ni la única gran potencia militar mundial. Entonces existe la opción de poder ser articulado en el esquema multipolar. Tal cual viene ya avanzando la posibilidad de articular a la UE y la zona Euro, o a la nueva área de la libra esterlina y del RU pos Brexit, que tampoco tiene opciones por fuera del multipolarismo.

Pero, para que el Dólar pueda ser respaldado en oro, EEUU debería poder hacerlo teniendo la suficiente cantidad del mismo, posibilidad que negaba el ex subsecretario del tesoro Paul Craig Roberts, quien afirmaba: “EEUU ya no posee el oro para respaldar su moneda”. En este sentido, es un dato importante que la China multipolar haya ofrecido en febrero de 2018 facilitar las toneladas de oro necesarias para

que el presidente Trump pueda respaldar el Dólar con oro. También es un dato que tanto la China como la Rusia multipolar sean los mayores productores y tenedores de oro físico. Por lo tanto, la China multipolar va dando pasos en el desarrollo de un nuevo sistema monetario alternativo. Alternativo principalmente al unipolarismo globalista y al conjunto de los unipolarismo financieros.

El Fin de la Era del Dólar ya está planteado desde hace tiempo en el comercio mundial y con nueva moneda en el petro-yuan-oro desde el 26 de marzo de 2018. Pero el planteo de un sistema alternativo respaldado en el oro del multipolarismo, abre espacios de articulación para el Dólar, el Euro, la Libra Esterlina y el Yen en el multipolarismo industrialista pluriversal poliédrico. Un espacio que niega tanto al globalismo y su planteo imperial principalmente, como a los imperialismos continentalistas del pasado, lo que implica que los continentalismos podrán articularse despojados de cualquier interés expansionista, algo de lo cual ya los relegó el globalismo. Un espacio que sí necesita y convoca directamente a los bloques regionales de poder emergentes, como la UNASUR/CELAC, la Unión Africana, la Unión Euroasiática, etc.

El planteo de un sistema monetario alternativo al unipolarismo globalista, contiene también por parte del multipolarismo pluriversal la necesidad de dar cuenta de la capacidad de lucha en el terreno del dinero electrónico, del llamado Bitcoin, y frente al posible estallido de la gran burbuja financiera.

Por ello en el terreno del dinero electrónico inmediatamente el multipolarismo responde, a los desarrollos globalistas de Bitcoin en el área de la city de Hong Kong con golpes y corridas financieras contra los actores transnacionales detrás de la minería del Bitcoin y con el desarrollo de una moneda electrónica propia anclada y respaldada en el Banco Central de China. En el mismo sentido actúa la Rusia multipolar, al desarrollar una moneda electrónica propia, respaldada en el banco central, pero además común a todo el bloque regional de la Unión Euroasiática. Hasta ese momento el desarrollo de los mercados de Bitcoin estaba realizándose por fuera y por arriba de los bancos centrales, lo cual hacía suponer los respaldos de grandes empresas transnacionales globales en el BIS³. En este marco, es que debe leerse y entenderse el lanzamiento y éxito de la moneda electrónica Petro, que el gobierno venezolano respalda en las mayores reservas mundiales de petróleo y por el Banco Central.

Esta exitosa iniciativa del gobierno de Venezuela le permite saltar el cerco tendido por el petro-dólar, que bloqueaba e impedía el desarrollo y participación de Venezuela en el mercado del petróleo, particularmente con sus ventas a la China multipolar, y también le permitiría desarticular la política

norteamericana de golpe de estado por inflación de precios internos con “estallido social” popular, al poder recuperar una moneda propia de circulación cotidiana y masiva que no es inflacionaria, e incluso sería deflacionaria en relación a cotizaciones internacionales en dólares. Es claro en este punto la decisión de la Rusia multipolar de motorizar la dinámica de compra del Petro para respaldar su éxito.

Claro que el Globalismo tiene su estrategia y la impulsa, cuando avanza en un planteo alternativo a la Nueva Ruta de la Seda multipolar, con su propia ruta del comercio con los intereses globalistas unipolares en la India, Japón, Corea del Sur y Vietnam. Algo que también impulsa y fortalece lateralmente a los unipolarismos de las oligarquías de la tríada-continentalista (Estados Unidos, Alemania y Japón) alimentando las contradicciones de éstos con el multipolarismo. Pero, como hemos observado, la iniciativa con capacidad de compartir beneficios económicos para poder potenciar su hegemonía político cultural y conducción político-estratégica se encuentra hoy en el multipolarismo. Quien ya ha cambiado el centro de gravedad económico-estratégico mundial: la mayor capacidad de producción, la mayor capacidad de consumo, el esquema de mayor población mundial y de reunión del poliedro de las grandes civilizaciones de base humanista interreligiosa-cultural y de pueblos originarios (Dierckxens Formento, 2018).

Escala mundial de Poder-Valor-Estado

La emergencia de esquemas de poder mundial alternativos presenta condiciones favorables en términos de respaldo internacional para una eventual próxima oleada emancipatoria en América Latina, y para los proyectos nacional-populares y antiimperialistas del orbe, en tiempos en que el umbral de poder (Gullo, 2015) ha escalado de Continental a Global/Pluriversal. En efecto, a raíz del estudio del devenir de la crisis mundial se puede afirmar que en la actualidad el poder se impone, define y proyecta a nivel planetario, dada la globalización financiera transnacional de la presente fase del capitalismo y la emergencia de esos proyectos alternativos (Dierckxens y Formento, 2016). Según esta lectura y abordaje geoestratégico, quedan superadas y subordinadas las nociones de potencias, superpotencias o imperialismos de país central, tanto de escala nacional/metrópolis como continental/país central, con sus respectivos modos de territorialidad preponderantes. Si bien los estados-nacionales y sus respectivos gobiernos no han desaparecido como tales, aunque aún juegan un papel de relevancia (y de hecho su número se ha ampliado en las últimas décadas), va quedando cada vez más en evidencia la limitación que presenta un enfoque acotado únicamente a ellos, en un mundo el que las grandes

corporaciones multinacionales y las redes financieras globales que las articulan y coordinan, los superan ampliamente en escala, poderío y capacidad de diseño y desarrollo de estrategias.

Se aprecia en la actualidad la progresiva desarticulación del Estado-nación en tanto instrumento y escala del Poder-Valor-Estado, en pos de la tendencial imposición de un Estado transnacional global sin barreras nacionales a la libre circulación de capital (Dierckxsens y Formento, 2016). Un diseño institucional y proto-estatal global que se puede observar en instrumentos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC), el G20 y mega-acuerdos de comercio e inversiones como el Tratado Transpacífico y Transatlántico. Si bien luego de la Segunda Guerra Mundial se imponen ya en Occidente con el tratado de Bretton Woods un conjunto de organismos multilaterales, como el FMI y el BM, la forma dominante de entonces era multinacional, mientras que ahora es transnacional-global. En la actualidad nos encontramos en un momento de transición histórica, en que los bloques económicos se caracterizan por una etapa intermedia en la superación del capital transnacional de todo tipo de frontera.

Ello plantea una dificultad adicional para las perspectivas emancipatorias. Si el desarrollo del pensamiento geopolítico latinoamericano (Barrios, 2017) da cuenta de la necesidad de constituir un Estado continental industrial en Nuestra América en pos de obtener la masa de poder suficiente para poder actuar en forma soberana en el escenario internacional (Methol Ferré, 2009), no es menos cierto que en este siglo XXI y en plena crisis mundial, ese bloque gran-nacional, o polo regional de poder, precisa articularse en aquellos esquemas de poder mundial para sustentar la apuesta por salir de la histórica condición de dependencia. Se trata de una oportunidad histórica de romper con esa condición que marcó su inserción subordinada en el sistema-mundo, dejando de reproducir el modelo de acumulación primario financiero exportador y apostando a la industrialización regional basada en el desarrollo científico-tecnológico y la producción de conocimiento orgánica a ese proceso. Lo cual sólo puede ser realizado por una segunda oleada de gobiernos populares en Nuestra América que se planteen estos desafíos, elaborando una agenda estratégica regional ante la convulsionada dinámica mundial (Bruckmann y Dos Santos, 2015).

Sobre la necesaria propuesta pluriversal de mundo

La necesaria propuesta pluriversal de mundo como horizonte futuro encuentra condiciones y perspectivas de ser en esta vía, entendemos. Retomamos el concepto de pluriversalismo, de los estudios decoloniales y la filosofía de la liberación, para referirnos a iniciativas estratégicas que contienen una pluralidad de proyectos y actores convergiendo en una estrategia que es de escala mundial, no centrada en una iniciativa dominante sino en un *sincretismo* de iniciativas que incluye lo diverso y heterogéneo, es decir, no en tanto síntesis que subsume sino como articulación y combinación de diversidades. Por ello la nominación de pluriversalismo, y no otro universalismo como lo fue la propuesta universal eurocéntrica de civilización en donde la historia de la civilización (única) se iniciaba con la configuración civilizatoria europea y concluía con su expansión, mediante la europeización del mundo. Ese universalismo abstracto eurocéntrico se auto concebía como realización y plenitud de la historia de la civilización universal, lo cual coincidía con la iniciativa intelectual europea (francesa/británica/germana) de los siglos XVI y XVII, con intelectuales como Descartes, Kant, Hegel y otros.

El uso del concepto de pluriversalismo para nominar y dar cuenta de la potencialidad que se halla en los esquemas de poder mundial alternativos al globalismo financiero neoliberal, viene a dar cuenta de la escala mundial de tales iniciativas, a la par de que no hay una sola iniciativa estratégica que convoca, sintetiza y subsume a otras sino que expresa un diálogo y coexistencia de civilizaciones e iniciativas civilizatorias. Por ello hablamos de crisis de civilizaciones para confrontar con los planteos eurocéntricos de crisis civilizatoria (entendida como una única civilización que entra en crisis). Lo que se encuentra en cuestionamiento y transición es la propuesta civilizatoria universalista eurocéntrica angloamericana, pero el actor que produce la crisis que es pluriversal es un diálogo de civilizaciones, lo cual hace que la crisis sea de civilizaciones.

Referencias bibliográficas

- Amin, S. (2004). “Geopolítica del imperialismo contemporáneo”, en A. Borón (coord.) *Nueva hegemonía mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100613083052/5amin.pdf>
- Amin, S. (2018). Entrevista de Walter Formento y Wim Dierckxsens a Samir Amin (Junio, 2018). Recuperado de <https://ciepeblog.wordpress.com/2018/08/14/entrevista-de-walter-formento-y-wim-dierckxsens-a-samir-amin-junio-2018/>
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamento del siglo XXI*. Madrid: Akal.
- Arrighi, G. (2014). *El largo siglo XX*. Madrid: Akal.
- Barrios, M. A. (2017). “Las etapas geopolíticas del pensamiento político latinoamericano”, en *Noticias de América Latina y el Caribe -Nodal*, 20/02/17. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/183544>
- Bruckmann, M. y Dos Santos, T. (2015). “Por una agenda estratégica de América Latina” en *Agencia Latinoamericana de Información - ALAI*, 26/05/2015. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/169906>
- Dierckxsens, W. y Formento, W. (2016). *Geopolítica de la crisis económica mundial. Globalismo vs. Universalismo*. Bs. As.: Ediciones Fabro. Recuperado de <http://www.observatoriodelacrisis.org/2018/08/geopolitica-de-la-crisis-economica-mundial-fabro-2016/>
- Dierckxsens, W. y Formento, W. (2017). “Geopolítica de la casa común. Los BRICS y el Papa Francisco” en I. Rauber (comp.). *Hagan lio. Mensaje del Papa Francisco a la juventud latinoamericana*. Bs. As.: Continente/Peña Lillo. Recuperado de <http://deicr.org/geopolitica-de-la-casa-comun-los>
- Dierckxsens, W. y Formento, W. (coords.) (2018). *La crisis mundial. Trump, Brexit, BRICS, Francisco. Dólar, bitcoins, yuan. Continentalismos, globalismo y pluriversalismo*. Fabro.
- Dierckxsens, W. y Formento, W. (2018). *El Capital Frente a su Declive Final*. Ed. OIC.
- Dierckxsens, W. y Formento, W. (2019). *Prospectiva Geopolítica para el 2020, Capitalismo Unipolar o Poscapitalismo Multipolar, Nacionalismos, Continentalismos, Globalismo o Pluriversalismo*. Ed. FEDUN.
- Dussel, E. (2004). Sistema-mundo y “transmodernidad”, en S. Dube, I. Banerjee y W. Mignolo (coords.). *Modernidades coloniales* (pp. 201-226). Ed. El Colegio de México. Recuperado de <http://207.38.84.119/bvirtual/wordpress/wp-content/uploads/2017/11/Dussel-Enrique1-.pdf>
- Formento, W. y Merino, G. (2011). *Crisis financiera global. La lucha por la configuración del orden mundial*. Bs. As.: Peña Lillo/Continente. Recuperado de <https://ciepeblog.wordpress.com/2018/08/09/libro-crisis-financiera-global-continente-2011-para-descargar/>
- Grosfoguel, R. (2008). “Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial”, en *Tabula Rasa*, Bogotá-Colombia, No. 9, julio-diciembre, pp. 199-215. Recuperado de <http://www.revistatabularasa.org/numero-9/10grosfoguel.pdf>
- Gullo, M. (2015). *La insubordinación fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*. Caracas: El perro y la rana. Recuperado de <http://www.marcelogullo.com/wp-content/uploads/2016/04/Lainsubordinacion.pdf>

- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y fin del capitalismo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador (IAEN). Recuperado de <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Huntington, S. (2005). *El choque de civilizaciones*. Barcelona: Paidós.
- Methol Ferré, A. (2009). *Los Estados continentales y el Mercosur*. Buenos Aires: Ed. Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche.
- Schulz, J. S. (2016). *Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014)*. Tesis de grado de Licenciatura en Sociología. Memoria Académica, FaHCE-UNLP. La Plata

¹ Es fundamental poder aprehender por qué el proceso es el sincretismo integral. Porque necesita la suma y la potencia de lo que integra para insurgir y no la síntesis, que necesita negar subordinando lo que suma para que solo potencia a quien sintetiza.

² Capital financiero global, crisis, acumulación y trabajo. Wim Dierckxsens, Walter Formento, Mario Sosa. 10/05/2017. <https://www.alainet.org/es/articulo/185382>

³ El Banco de Pagos Internacionales (BPI, Bank for International Settlements o BIS) es una organización internacional financiera propiedad de numerosos bancos centrales con sede en Basilea (Suiza). Conocido como el "banco de los bancos centrales", el BPI fomenta la cooperación financiera y monetaria internacional y sirve de banco para los bancos centrales.¹ No rinde cuentas ante ningún gobierno. https://es.wikipedia.org/wiki/Banco_de_Pagos_Internacionales